

Celebrating Life in Communion with Christ

“Giving Away Miracles”

One of the little discussed aspects of the story of the man born blind in John’s Gospel is that the man did not ask to be healed. Unlike the stories of healing blind men in the other Gospels who ask to see, this man was only asking for alms. The disciples question Jesus about the man because they think (like so many people even today) that sickness is a punishment for sin. Jesus answers them by saying that the man was not born blind as a punishment, but rather that the glory of God may be revealed through him. Jesus then cures the man and the rest of the story is a struggle to discover God’s glory as everyone around the man questions if a miracle indeed occurred.

When we look at the story and focus upon what Jesus says about the man born blind, it seems to be more important for Jesus to perform the miracle than it is for the man to see. Jesus seems to be looking to give away a miracle for the glory of God. Now I don’t want that perspective to sound base, but let’s carry out that line of thought in our spiritual lives and see what happens.

Most of us are blind to the many works of God in our daily lives. Yes, I know we thank God for our blessings and we ask God to help us, but very few people ever acknowledge anything that happens as miraculous. We prefer to think of coincidences and blessings, but we refrain from actually saying that God interferes in our lives because we don’t want people to think we are crazy or overly religious. Did you notice that I used the word “interferes” and not “intervenes”? That is because, like the blind man, most of us are perfectly content to beg for God’s blessings instead of seeing God’s glory. Jesus is actually interfering in this man’s daily routine, causing him trouble with the Pharisees, with his neighbors and even his own parents. Because the man can now see, he has to explain himself over and over again, and, ultimately, he must recognize that Jesus is the Messiah.

What would happen to us if the Lord interfered in our lives? Would we appreciate all the trouble of explaining to family and friends and coworkers that we are the recipients of miracles and merely blessings? Would we be able to recognize the glory of our God, the gift of His love, the power of true faith? Isn’t it just better to be the kind of Catholic who goes to Mass on Sunday instead of having a constant desire to tell others about how good God is and how much your life has changed? Of course it is. We all say we believe and 95% of us sit on our hands in the pews. Of course, 75% of us don’t even go to church except a couple of times a year. That leaves about 1% of all Catholics who really recognize God’s glory in their daily lives and are willing to share that glory with others.

We normally think that these Lenten Gospels are meant to encourage those who are just entering the Catholic faith. Obviously, we all could use a little more encouragement!

Rejoice in Christ,

Fr Nick

Celebrando la Vida en Comunión con Cristo

“Regalando Milagros”

Uno de los aspectos menos discutido sobre el cuento del hombre nacido ciego en el Evangelio de Juan es que el hombre no pidió que lo curará. Al contrario de los cuentos en otros evangelios sobre la sanación de otros hombres ciegos que piden ver, este hombre únicamente estaba pidiendo por limosna. Los discípulos interrogan a Jesús sobre el hombre porque ellos piensan (como muchas otras personas hoy) que la enfermedad es un castigo por sus pecados. Jesús les contesta por diciéndoles que el hombre no nació ciego como un castigo, sino para que la Gloria de Dios podría ser revelado a través de él. Jesús entonces sana el hombre y el resto del cuento es un esfuerzo para descubrir la gloria de Dios mientras todos alrededor del hombre cuestionan si en verdad ocurrió un milagro.

Cuando nosotros miramos el cuento y nos enfocamos sobre los que dice Jesús sobre el hombre nacido ciego, parece ver que es más importante que Jesús haga el milagros que pueda ver el hombre. Parece ver que Jesús esta buscando a regalar el milagro por la gloria de Dios. Ahora, yo no quiero que este perspectiva suene sin importancia, pero vamos a esforzar ese tipo de pensamiento en nuestras vidas y ver que ocurre.

Muchos de nosotros somos ciegos a las muchas obras de Dios en nuestras vidas diarias. Si, yo se que le damos gracias a Dios por nuestras bendiciones y le pedimos a Dios que nos ayude, pero muy poca de gente reconocen cual cosa que pasa como milagroso. Preferimos pensar sobre coincidencias y bendiciones, pero nos aguantamos de actualmente decir que Dios interfiere en nuestras vidas porque no queremos que la gente piensa que somos locos y demasiado religiosos. ¿Se dieron de cuenta que use la palabra “interfiere” y no “interviene”? Eso es porque, como el hombre ciego, la mayoría de nosotros estamos perfectamente conformes a rogarle por las bendiciones de Dios en vez de ver la gloria de Dios. Jesús está actualmente interfiriendo en la rutina diaria de este hombre, causándole problemas con los Fariseos, con sus vecinos, hasta sus propios padres. Por que el hombre ahora puede ver, el tiene que explicarse una y otra vez, y tarde o pronto, el tiene que reconocer que Jesús es el Mesías.

¿Qué nos pasaría si el Señor interfiere en nuestras vidas? Agradecería usted toda la molestia de explicarle a familiares y amigos y compañeros del trabajo que nosotros somos los recipientes de milagros y apenas bendiciones? ¿podría usted reconocer la gloria de nuestro Dios, el obsequio de Su amor, el poder de su fe verdadera? ¿No sería mejor ser el tipo de Católico quien va a Misa los domingos en vez de tener un deseo constante a decirles a todos los bueno que es Dios y lo tanto que ha cambiado su vida? Por supuesto que lo es. Todos decimos que creemos y 95% de nosotros nos sentamos en nuestras manos en las bancas. Por supuesto, 75% de nosotros ni siquiera venimos a la Iglesia con excepción un para de veces al año. Eso nos deja aproximadamente 1% de todos los Católicos quienes verdaderamente reconocen la gloria de Dios en sus vidas diarias y que está dispuesto a compartir la gloria con otros

Normalmente pensamos que estos Evangelios Cuaresmales están supuesto animar aquellos que están apenas entrando la Fe Católica. ¡Obviamente, todos podemos usar un poco de animación!

Regocíjese en Cristo,

Padre Nicolás